Queridos niños, niñas, profesores, profesoras...

Buenos días a todos, ¿cómo estáis?

Madre mía, parece mentira que vaya a ser nuestra última carta de este curso...; Qué rápido se me ha pasado!; Y cuánto estoy disfrutando viviendo todos estos meses y momentos importantes junto a vosotros! Siento que con todo lo que compartís en clase os estoy conociendo un poco más y espero que estas cartas os estén ayudando a vosotros a conocer un poco más mi vida y mi persona también.

Como os digo, el verano llega enseguida y quería deciros que aunque no recibáis una carta mía durante este tiempo, siempre voy a estar disponible para vosotros. Si necesitáis cualquier cosa ya sabéis que podéis cerrar los ojos y hacer un rato de oración

porque Iesús saldrá a vuestro encuentro y yo junto a Él. Siempre disponibles.

¿Sabéis lo que significa estar disponible. Éste es un rasgo muy importante que siempre quise enseñar a las mujeres con las que iba formando la familia de las Hijas de Jesús.

Con estar disponible, lo que queremos decir es que mi vida, mi tiempo, mis cosas y posesiones, mi cariño, mi ayuda... todo está para los demás. Mi corazón está tan abierto y entregado a los demás, que iría a cualquier sitio por los que me necesiten sin importar a dónde. No buscaría solo ir a lugares bonitos para ayudar allí, sino también a aquellos pueblos, selvas, países... a los que nadie quiere ir porque están perdidos, son fríos, pobres, no hay comodidades... a cualquier sitio, si allí hay personas que nos necesitan.

V esto no ocurre solo con tener que moverse a un lugar diferente.

Estar disponible es también ser capaz de dejar de hacer algo
que te gusta para poder atender a tu compañero que necesita que
le ayudes o le acompañes. O quizás tener que empezar otra vez
una tarea que te ha costado mucho hacer porque hay que
trabajar en equipo y la has hecho solo como a ti te gusta...

Parecía fácil, ¿verdad? Pues no, para estar verdaderamente disponibles, hace falta tener el corazón plenamente agradecido y lleno del Amor de Dios | Jesús que hablábamos al principio de nuestras cartas.

A nosotras, las Hijas de Jesús tampoco nos resultó fácil estar siempre disponibles, pero no dejábamos de intentarlo. ¿Queréis conocer algún ejemplo?

Una de las veces en las que vivimos la disponibilidad con más fuerza fue cuando descubrimos que era posible ir a Brasil, era la primera vez que salíamos de España y estaba tan lejos... pero el saber que había gente nos podía necesitar nos hizo, a pesar de las dificultades llegar hasta allí.

Oye, y vosotros, ¿tendríais algún ejemplo de disponibilidad para contarme? ¿Cuándo les habéis dicho sí a los papás a algo que os hayan pedido sin quejaros aunque no quisierais hacer? o, ¿cuándo habéis dejado un juego o una tarea para hacer caso al compañero que veíais que nos necesitaba más? Seguro que tenéis mucho para contarme, soy toda oídos...

¡Qué maravilla! Bueno pues con lo poquito que nos queda de curso, sí que me gustaría pediros que sigáis con el corazón abierto para los demás, que en estos últimos días de cole seamos

el mejor ejemplo de personas disponibles y que nuestros compañeros, profesores... se lleven el mejor recuerdo de nosotros hasta el curso que viene.

Por mi parte, me despido en esta carta, pero prometo no olvidarme de vosotros y prepararos otra para cuando volváis de nuevo en Septiembre. ¡Qué ganas de escucharos todo lo que hayáis vivido con amigos, familia...!

Disfrutad mucho, rezad mucho y estad muy disponibles.

Un beso enorme, me despido con esta canción, <u>"El mundo es</u>

<u>pequeño para mis deseos"</u>

Candida Maria de Tenis